

La calle
Diario de un espectador
Diana en el teatro
por miguel ángel granados chapa

para el jueves 11 de enero de 2007

Por la trama, y por supuesto no por la calidad de su trabajo, Diana Bracho figura en un papel secundario en *Festen*, y por lo tanto su nombre aparece tras el de Diego Luna en los créditos de esa obra danesa. Pero la actriz ha tenido una vasta experiencia en los escenarios, en los que ha cosechado aplausos del público y reconocimiento de la crítica.

Dirigida por Héctor Azar, debutó en las tablas haciendo en 1973 el papel de Virigina Clemm, el amor de Edgar Allan Poe en *Israfel*, de Abelardo Castillo. Al año siguiente fue una de las *Ocho mujeres*, la obra de Robert Thomas puesta por Julián Duprez en el Polyforum, en que las siete restantes fueron Rita Macedo (sustituída por Gloria Marín), Lilia Michel, Pituka de Foronda, Alma Muriel, Charito Granados, Cristina Rubiales y Yolanda Rigel.

Ausente de México por unos años, en 1977 presentó en Inglaterra, con el grupo de teatro experimental de Oxford, *El perceptor*, de Bertolt Brecht. A su vuelta, participó en *Santísima*, de Sergio Magaña, dirigida por Germán Castillo, y con Martha Verduzco, Felio Eliel y Álvaro Guerrero, en el entonces novísimo teatro Sor Juana Inés de la Cruz, en el Centro Cultural Universitario. Al año siguiente fue Esher, una de los integrantes del *Trio*, con Sonia Furió y Martha Navarro. La obra de Kado Kostzer y Alfredo Arias pues dirigida por Rafael López Miarnau en el teatro Reforma. En el Manolo Fábregas, en 1983, fue Stella Kovalski, en *Un tranvía llamado deseo*, de Tennessee Williams, dirigida por Marta Luna, con Jacqueline Andere y Humberto Zurita.

En 1986, sustituyó a Bárbara Córcega en *Las dos Fridas*, con Mari Carmen Farías, en el teatro Santa Catarina bajo la dirección de Abraham Oceransky. Volvió al Polyforum en 1987, como Carmen en *Juegos Fatuos*, de Carlos Olmos, dirigida por Carlos Téllez, con María Rubio. En el Fábregas, en 1989, fue con María Rebeca la protagonista femenina en el elenco masculino de *Drácula*, con José Alonso, Octavio Galindo, Mario Casillas, Bruno Bichir, Óscar Traven y Luis Miguel Lombana. En 1990 interpretó a Elia en *El eclipse*, de Carlos Olmos, dirigida por Xavier Rojas, con María Rubio, Alejandro Tomassi, Vanesa Bauche, Irma Dorantes y Jorge Antolín.

Participó en 1992 en *Los negros pájaros del adiós*, del sinaloense Óscar Liera, con Zaide Silvia Gutiérrez, Laura Almela y Luis Mario Moncada (que años después dirige el teatro Helénico, donde se pone *Festen*). Al año siguiente, con el papel de Gina, tuvo uno de sus mayores éxitos, en *Entre Villa y una mujer desnuda*, magistral obra de Sabina Berman, dirigida por ella misma, con Jesús Ochoa y Juan Carlos Colombo. En 1996 volvió a participar en *Un tranvía llamado deseo*, pero ya como la mujer del protagonista sino como Blanche Dubois. En la obra, dirigida por Francisco Franco, participaron Lisa Owens y Carlos Torrestorija. El propio Franco la dirigió, en el teatro Ramiro Jiménez, en otro de sus notables triunfos, *Master Class*, de Terence McNally, donde interpretó a María Callas. En 2001 fue la venenosa marquesa de Marteuil en *Las relaciones peligrosas*, de Christopher Hampton, con Rafael Sánchez Navarro y Arcelia Ramírez.

En 2002 participó durante seis jueves consecutivos en los *Monólogos de la vagina*, que entre ese año y 2004 llegó a 800 representaciones, con la actuación de Lilia Aragón, Adriana Roel, Ofelia Guilmain, Ofelia Medina, Susana Alexander, Stephanie Salas, Andrea Legarreta, Ana Karina Guevara, Susana Zavaleta, Cynthia Klitbo, Sofía Álvarez, Pía Aun. La pieza, escrita por Eva Ensler, fue estrenada en 1996 en Nueva York y desde entonces ha sido puesta en todo el mundo. Ahora mismo la propia Diana figuraba en el elenco que la pone en el teatro del hotel NH, con Patricia Reyes Spíndola, Ludvika Paleta y Anabel Ochoa.